

SEGUNDA SESIÓN DE TRABAJO- Los visigodos entre Barcino y Toletum: La herencia de la hija del Austro (Gala Placidia) y el rey del Aquilón (Ataulfo)





## El primer reino en Hispania- Barcino-Hispalis

- ⦿ -Ataúlfo y Gala 414-415-fallido
- ⦿ REINO VISIGODO DE AQUITANIA Y NARBONENSE-Tolosa 418-507
- ⦿ -Valia 418-419
- ⦿ -Teodorico I (419-451) yerno de Alarico
- ⦿ -Teodorico II (451-466)
- ⦿ -Eurico (466-484)
- ⦿ -Alarico II (484-507)
- ⦿ -Gesaleico (508-511?) en la Tarraconense
- ⦿ -Regencia del ostrogodo Teodorico
- ⦿ -Amalarico (522-531)-regencia del ostrogodo Teodorico.
- ⦿ REINO VISIGODO DE SPANIA Y NARBONENSE-CAPITAL BARCINO
- ⦿ -Teudis (531-548)-casado con una noble hispana. Lazos de amistad y hospitalidad
- ⦿ -Teudiselo un año-muerto en Sevilla
- ⦿ Teudiselo solo meses.
- ⦿ -Agila (549-54)-Hispalis Sedes Regia
- ⦿ -Atanagildo (554-567)-Toledo Sedes regia

### 1-Jordanes, *Gética* 152.

(Propuesta de Alarico a Honorio): “que les permitiese establecerse en paz en Italia, viviendo con el pueblo romano, de manera que las dos naciones pudiesen parecer una sola, mientras que si se hacía la guerra el que fuera capaz de vencer al otro podría con toda tranquilidad imponer su autoridad.”

□(Respuesta de Honorio):“ que Alarico con su nación, si eran capaces, reivindicasen como propias las provincias de los confines, es decir, las Galias y las Hispanias que él mismo había ya casi perdido y que estaban tomadas por la invasión de Geiserico, rey de los vándalos

### □2-*Getica*, 159-160 a. 411

□Éste (Ataúlfo) después de recibir el trono tomó a su vez el camino de Roma. Si alguna cosa había sobrevivido al primer paso, él la destruyó hasta su desaparición, a la manera de las langostas. Despojó a Italia no sólo de sus riquezas privadas, sino también de sus bienes públicos, sin que el emperador Honorio hiciera algo por oponerse. En cuanto a la hermana de este último, Placidia, hija que Teodosio había tenido con una segunda esposa, se la llevó de Roma como cautiva. No obstante, ésta por su noble nacimiento, su belleza física y su casta pureza, llamó su atención y en el *Forum Iulii*, ciudad de Emilia, se unió legalmente a ella por el matrimonio. De manera que las naciones cuando supieron de esta alianza, con la idea de que el Imperio se había unido a los godos, cayeron en el terror.

### 3-Olimpiodoro, *frg.* 29 a. 412-414

Con la ayuda y el consejo de Candidiano, Ataúlfo decidió celebrar el matrimonio con Placidia. Tuvo lugar en Narbona al inicio de enero en casa de un tal Ingenio, notable de la ciudad. Allí Placidia fue conducida a una estancia nupcial adornada a la moda romana y con ornamentos imperiales. Ataúlfo sentado al lado de ella con un manto y otros vestidos de tipo romano. Entre los otros dones nupciales, Ataúlfo presentó cincuenta jóvenes vestidos de seda, algunos llevaban en la mano dos grandes fuentes, una llena de oro, la otra de piedras preciosas y por mejor decir, sin precio. Eran el fruto del saqueo de los godos de Roma después de la conquista de la ciudad. Venían cantando canciones de epitalmio, comenzando Átalo seguido de Rusticio y Febadio. El matrimonio se llevó a cabo con la participación en las fiestas de bárbaros y romanos juntos.

### 4-□Orosio, VII, 43, 1

□...El conde Constancio, tomando posiciones en la ciudad gala de Arlés y operando con gran habilidad, expulsó a los godos de Narbona y les obligó a marcharse a Hispania, impidiéndoles y cerrándoles especialmente todo comercio marítimo y la importación de productos extranjeros. Al frente del pueblo godo se encontraba entonces Ataúlfo.....Éste, como muchas veces se ha oído y como se ha probado con la muerte que ha tenido, prefirió, como afanoso buscador de la paz que era, luchar fielmente en favor del emperador Honorio y gastar las fuerzas godas en defensa del estado romano...Yo mismo, en efecto he oído (de un narbonense)...que había sido muy amigo de Ataúlfo en Narbona y que de éste había oído algo que él solía repetir ante testigos, cuando se encontraba animado, con fuerzas y de buen humor: Que él en un primer momento había deseado ardientemente que todo el Imperio Romano, borrado incluso el nombre de romano, fuese de hecho y de nombre sólo de los godos, y que, por hablar en lengua corriente, lo que antes fue Romania ahora fuese Gotia, y que lo que antes fue César Augusto, fuera ahora Ataúlfo; pero que, cuando la experiencia probó que ni los godos, a causa de su desenfrenada barbarie, podían en absoluto ser sometidos a leyes, ni convenía abolir las leyes del Estado, sin las cuales un estado no es estado, prefirió buscar su gloria mediante la recuperación total y el engrandecimiento del Imperio Romano con la fuerza de los godos y ser considerado por la posteridad como el autor de la restauración de Roma, después de haber podido ser su sustituto. Por ello procuraba no hacer la guerra, por ello procuraba buscar ardientemente la paz, siendo influido en todas sus acciones de buen gobierno por los consejos y razones sobre todo de su esposa Placidia, mujer ciertamente de agudo ingenio y suficientemente honrada gracias a su

espíritu religioso. Y mientras insistía con afán en pedir y ofrecer esta paz, fue traidoramente asesinado, según dicen, por sus propios soldados en Barcelona, ciudad de Hispania.

□5-Isidoro HG, 20

□Con ello se cumplió, según creen algunos, la profecía de Daniel, quien dice que la hija del Austro habría de unirse al rey del Aquilón, sin que, sin embargo, quedase ninguna descendencia de su estirpe. Como también el propio profeta agrega a continuación, cuando dice: y no quedará su semilla. En efecto, de su vientre no quedó ningún hijo para suceder a su padre en el reino. Ataúlfo dejó las Galias y se dirigió a las Spanias, siendo degollado en Barcelona por uno de los suyos durante una charla familiar.

6-□Prisco, Frg. 29

□El niño murió pronto y sus padres, profundamente afligidos, lo enterraron en un cofre de plata en una iglesia cerca de Barcino. Poco después el propio Ataúlfo fue asesinado mientras miraba sus caballos en el establo, tal como lo solía hacer. Fue asesinado por un godo a su servicio, llamado Dubio, que había estado buscando largo tiempo una oportunidad para satisfacer su antiguo odio. El señor de Dubio, caudillo de una tribu Goda, había sido asesinado por Ataúlfo, que había incorporado a Dubio a su propia casa. Dubio, para vengar a su anterior señor, mató a su segundo señor. Ataúlfo, antes de morir, ordenó a su hermano devolver a Placidia y, si fuere posible, cultivar la amistad de Roma. Fue sucedido por Singerico, el hermano de Saro, que se aseguró el trono por la violencia y la intriga mas que por la legalidad o gracias a sus contactos. Condenó a muerte a los hijos de Ataúlfo, tenidos de un matrimonio anterior, arrancándolos de los brazos del obispo Sigesar, y mediante insultos obligó a Placidia a caminar en procesión delante de su caballo con otros cautivos hasta el vigésimo miliario desde la ciudad. Después de haber reinado siete días Singerico fue asesinado por el caudillo godo Vallia.

□7-Orosio, VII, 42, 15

□A todo este catálogo, como dije, de manifiestos usurpadores y generales rebeldes, el emperador Honorio, por su extraordinaria fe y suerte, mereció derrotarlos; y su conde Constancio, con gran habilidad y rapidez, llevó a cabo las operaciones; y lo consiguieron ciertamente con justicia porque en esta época, por mandato de Honorio y con la ayuda de Constancio, fue devuelta la paz y la unidad a la Iglesia católica a lo largo de toda África...

8-Olimpiodoro, frg. 33 a. 418?

Cuando el emperador Honorio tomó el consulado por undécima vuelta y junto a él Constancio por segunda vez, fue concluido el matrimonio de éste con Placidia. Los numerosos rechazos pusieron a Constancio en contra de sus servidores. Al final, el primer día del consulado, el emperador Honorio, su hermano, no obstante su resistencia, la tomó de la mano y la entregó a Constancio. El matrimonio se celebró del modo mas fastuoso. Enseguida nació una niña que llamaron Honoria y después otro hijo, al cual nombraron Valentiniano. Mientras Honorio tenía vida y gracias a las presiones de Placidia sobre su hermano, Valentiniano fue nombrado "nobilísimo" y después de la muerte del soberano y después de la eliminación del usurpador Juan fue proclamado emperador de Roma. Constancio ejerció el poder junto con Honorio, pero casi contra la voluntad de éste que primero le había ascendido. Placidia recibió del marido y del hermano el título de Augusta.

□9-Olimpiodoro, frg. 36 a. 421-423

Después de la muerte de Constancio, Honorio prodigó un gran afecto por su hermana, que, empero, pronto se tornó en desconfianza y odio, agravado por las intrigas de Spadusa y Elpidia, en quién tenía una gran confianza, y Leoncio su administrador. Hubo frecuentes alborotos en Rávena, donde un gran número de bárbaros, que se inclinaban hacia ella por su matrimonio con Ataúlfo y con Constancio, venían a las manos a menudo con la guardia imperial. A la larga la lucha llegó a ser tan amarga que, como resultado del odio en lugar del amor que su hermano ahora sentía por ella, Placidia, encontrándose incapaz de resistir, se retiró con sus hijos a

Constantinopla. Bonifacio sólo permaneció leal a ella, le enviaba dinero desde África, donde era gobernador, cuando podía y en su cargo le prestaba todo servicio. También le ayudó luego para recuperar el trono.

10-Orosio, VII, 40, 4-8 a. 409

Envía (Constantino III) magistrados a las Hispanias; y aunque las provincias hispanas recibieron a estos magistrados con obediencia, dos jóvenes hermanos, nobles y ricos, Dídimo y Veriniano, tramaron, no usurpar el mando en contra del usurpador, sino defenderse a sí mismos y a su patria contra el usurpador y contra los bárbaros a favor de su auténtico emperador. Esto quedó claro por la propia sucesión de los hechos. Efectivamente, nadie hace una usurpación sino tras madurarla por sorpresa, llevándola a cabo después en secreto y defendiendo su posición después públicamente; y el éxito de esta acción consiste en que te vean con la diadema y la púrpura ya tomadas, antes de que sepan quién eres. Éstos, sin embargo, reuniendo durante mucho tiempo solo a jóvenes esclavos de sus propias fincas y alimentándolos con dinero de sus casas, se dirigen a los desfiladeros del Pirineo sin ocultar su propósito y sin inquietar a nadie. Contra ellos Constantino envió a las Hispanias a su hijo Constante, convertido –Oh dolor- de monje en César; bajo su mando puso a unos cuantos bárbaros, a los cuales, aceptados en alianza en otro tiempo y llamados incluso al ejército, se les conocía con el nombre de “honoriacos”. A raíz de estos acontecimientos tiene lugar el primer paso para la ruina de las Hispanias. En efecto, tras matar a aquellos dos hermanos que pretendían defender con sus fuerzas privadas la cordillera del Pirineo, estos bárbaros recibieron en primer lugar, como premio por la victoria, permiso para saquear las llanuras de Palencia, y, en segundo lugar, fueron encargados de la vigilancia del citado monte y sus desfiladeros, echando de allí a la fiel y útil guarnición compuesta de campesinos.

□ 11-Orosio, VII, 40, 9-10

La consecuencia fue que los “honoriacos” empapados ya de botín y halagados por la abundancia, al concedérseles, para que sus crímenes fueran más impunes y tuvieran más libertad para los propios crímenes, la custodia del Pirineo y abrirse así sus desfiladeros, dejaron entrar en las provincias hispanas a todos los pueblos que andaban por las Galias y, se unieron ellos mismos a éstos; y allí, haciendo de vez en cuando importantes y sangrientas correrías, permanecen todavía como dueños tras habérsela repartido a suerte (*sortes*) una vez que hicieron crueles talas de bienes y personas, de lo cual ellos mismos todavía incluso se arrepienten.

VII, 41, 7, 1 : A pesar de todo eso, inmediatamente después de estos hechos, los bárbaros, despreciando las armas, se dedicaron a la agricultura y respetan a los romanos que quedaron allí poco menos que como aliados y amigos, de forma que ya entre ellos hay algunos ciudadanos romanos que prefieren soportar libertad con pobreza entre los bárbaros que preocupación por tributos entre los romanos

□ 12-Orosio, VII, 43, 14 a. 418-420

Pero no solo los godos, sino también los otros reyes, de los alanos, vándalos y suevos, hubieran estado dispuestos a firmar con nosotros un pacto del mismo tipo, por cuanto enviaron al emperador Honorio este mensaje: <tu mantén la paz con todos nosotros y recibe rehenes de todos; luchamos para nuestro perjuicio, morimos en detrimento nuestro, vencemos para ti, pero con inmortal beneficio para tu Estado, si perecemos unos y otros>...Y es que sabemos por frecuentes y seguras noticias que hoy día hay guerras en Hispania entre sus pueblos y que se producen matanzas por uno y otro bando de los bárbaros; dicen también estas noticias que es sobre todo el rey godo Valia el que insiste en conseguir la paz.

13-□Salviano, *De gubernatione Dei*, V, V, 42-43

□ Durante este tiempo los pobres se arruinan, las viudas gimen, los huérfanos son extorsionados; mientras tanto la mayoría de ellos, nacidos en familias conocidas y educados como personas libres, huyen al enemigo para no morir por los efectos de la persecución pública.



Van a buscar sin duda entre los bárbaros la humanidad de los romanos, porque no pueden soportar entre los romanos la inhumanidad de los bárbaros. Y quienes a ellos huyen se diferencian por la religión la lengua e incluso por el olor fétido que emana de los cuerpos y las ropas de los bárbaros, con lo que prefieren sufrir en estos pueblos las diferencias de costumbres que en los romanos la injusticia desencadenada. Emigran por tanto al lado de los Godos, a las Bagaudas o con los otros bárbaros que dominan por todas partes y no se arrepienten de haber emigrado. Prefieren en efecto vivir libres bajo una apariencia de esclavitud que ser esclavos bajo la apariencia de libertad. Así el título de ciudadano romano, antiguamente tan estimado y tan encarecidamente comprado, se le repudia ahora y se le huye; se le considera no solo vil, sino incluso abominable..... De esta manera, una gran parte de los hispanos y una no menor de los galos (*pars magna Hispanorum et non minima Gallorum*), en fin, en todo el universo romano, la injusticia romana les ha conducido a no ser más romanos.

□ 14-Hidacio, *Chron.* 49

□ El año 457 de la era, las provincias de Hispania, arruinadas por los ataques de estas plagas, los bárbaros, convertidos a la idea de establecer la paz por la misericordia del Señor, se juegan a suertes los territorios de las provincias para instalarse en ellos. Los vándalos ocupan la Galaecia y los suevos la región situada en la extremidad occidental, al borde del Océano. Los alanos echan a suertes la Lusitania y la Cartaginense, mientras que los vándalos, llamados silingos, se quedan con la Bética. Los hispanos sobrevivientes a las plagas por ciudades y castillos se someten como esclavos a los bárbaros que dominan por las provincias. (*Hispani per civitates et castella residui a plagis barbarorum per provincias dominantium se subiciunt servituti*)

□ 15-Hidacio, *Chron.* 60

□ Ataúlfo, impelido por el patricio Constancio para que, después de abandonar Narbona, se dirigiera a Hispania, es estrangulado en Barcelona por un godo, en medio de rumores familiares. Valia, que le sucede en el reino, tras haber hecho la paz con el patricio Constancio entabla las hostilidades con los alanos y los vándalos silingos que estaban establecidos en la Lusitania y en la Bética.

16-□ Hidacio, *Chron.* 90 a. 429

El rey Gaserico se traslada con todos los vándalos y sus familias en el mes de mayo desde la provincia de la Bética a Mauritania y a África, dejando Hispania. Este, antes de franquear el mar, avisado de que el suevo Heremigario devastaba las provincias vecinas a su paso, volviéndose con algunos de los suyos, alcanza al devastador en la Lusitania. Y éste, no lejos de Mérida, a la que había despreciado injuriando a la santa mártir Eulalia, eliminados por Gaiserico los malditos de entre los que llevaba consigo, amparado, según creyó, en el recuerdo de una huida mas veloz que el Ero, pereció, precipitado por el brazo de Dios en el río Anas. Eliminado éste, a continuación Geiserico efectuó la navegación hacia donde la había emprendido.

17-Jordanes, *Getica*, 176

□ Teodorico le sucedió en el trono...En esta época el patricio Aecio era la cabeza del ejército, descendiente de la valerosa raza de los Mesios, nacido en la ciudad de Durustorum, tenía por padre a Gaudentius. Se había endurecido en las fatigas de la guerra y tenía una disposición natural para servir al estado romano, el que, tras terribles combates había sometido a los orgullosos suevos y el bárbaro franco obedecía al Imperio de Roma. Con sus auxiliares hunos, bajo el mando de Litorius, el ejército romano fue contra los godos. Durante un tiempo, los ejércitos se enfrentaron desde sus posiciones, pero en vista que los dos adversarios eran valerosos y que ninguno estaba en situación de inferioridad, se dieron la mano y llegaron a buenos acuerdos. Confirmaron por ambas partes su alianza, concluyeron una paz fiable y cada uno la aceptó.

□ 18-Procopio, *BV*, I, 4

□ Estos hombres (Aecio y Bonifacio) por una parte eran diferentes en su manera de tratar los asuntos de estado pero, por otra, mostraban tantas cualidades y, en particular, tal grado de magnanimidad, que si alguien llamase a cualquiera de los dos <el último de los romanos> no estaría equivocado; de tal forma que se dio la circunstancia de que en estos dos hombres se resumiera la totalidad de las virtudes que se reconocen en los romanos

□ 19- Jordanes, *Getica*, 191-192 20 de junio a. 451

□ En el campo de los romanos, el general Aecio a quien se le encomendó la defensa del Impero tuvo gran diligencia: llamó al ejército de todas las partes para no estar en condición de inferioridad contra una locura innumerable de enemigos crueles. Estos eran sus auxiliares: francos, sármatas, armoricanos, liticios, burgudios, sajones, riparios, olibrios, y soldados romanos pero en esta época ya como auxiliares, así como otros muchos pueblos de la Celta y de Germania.... Se encontraron en los Campos Cataláunicos, que también se llaman Mauriacos.... Dos ejércitos llegan a enfrentarse, tan valeroso el uno como el otro, nadie se acobarda y se lucha a cara descubierta.. 197 Los hunos y los suyos tomaron el flanco derecho, los romanos y los visigodos, con sus auxiliares en el flanco izquierdo (en el ejército huno); Teodorico y los visigodos ocuparon el ala derecha de su ejército, Aecio y los romanos el ala izquierda y en el centro el alano Sangiban.... Atila estaba en el centro con el más valeroso de los suyos....

□ 20- Jordanes, *Getica*, XLII, 223.

□ En efecto, el papa León en persona se encontró con él en *ager Ambuleis* en los Vénetos... Pronto Atila, después de calmar a sus ejércitos, volvió a sus lugares de origen más allá del Danubio después de haber prometido la paz. Pero dijo bien alto y de manera amenazante que arrasaría Italia si no se le entregaba a Honoria, hermana del emperador Valentiniano e hija de la augusta Placidia con la parte de las riquezas imperiales que le pertenecían. Se cuenta que esta Honoria, en razón de la etiqueta real tuvo que hacer prueba de su castidad y encerrada en un monasterio por la voluntad de su hermano y había llamado en secreto con un eunuco a Atila para ayudarla contra la voluntad de su hermano.

21- Hidacio, *Chron.* 174, a. 456

□ Cuando se dirige el rey Teodorico con su ejército a Braga, última ciudad de Galicia, tres días antes de las calendas de noviembre, domingo, tiene lugar un saqueo de esta ciudad, aunque sin sangre, pero muy desgraciado y lamentable. Se lleva gran cantidad de cautivos, se derriban las basílicas de los santos, los altares son levantados y destruidos, las vírgenes de Dios raptadas, pero salvada su integridad, el clero despojado hasta la desnudez, toda la gente de ambos sexos junto con los niños es sacada de sus lugares santos donde se habían refugiado, el lugar santo quedó lleno de los excrementos de los jumentos, ganados y camellos; todo ello recordó los ejemplos escritos de la cólera divina sobre Jerusalén.

□ 22- Hidacio, *Chron.* 186-a.457

(Teodorico), aterrizado por las noticias desfavorables para él,... sale de Mérida y, retornando a las Galias, envía a las tierras de Galicia parte de la multitud de gente que tenía de distintas naciones, junto con jefes suyos. Estos, pertrechados del engaño y de la perfidia, como se les había ordenado, entran en Astorga, en la que ya se habían metido los saqueadores bajo el aspecto de una orden de Roma, fingiendo una expedición que se les había ordenado contra los suevos supervivientes, y enmascarando la paz con su acostumbrado arte de la perfidia, sin dilación es atacada la gente allí encontrada sin distinción de raza; son derribadas las santas iglesias, destruidos y saqueados los altares y suprimidos. Dos obispos allí descubiertos fueron llevados en cautividad con todo su clero; los hombres y mujeres indefensos cayeron en cautividad. Las casas todavía en pie y deshabitadas son pasto del fuego y los parajes campestres son devastados. La ciudad de Palencia sufre por parte de los godos ruinas semejantes a las de Astorga. Un solo castro, el Coviacense, a treinta millas de Astorga, atacado en larga pugna por los godos, resiste, con la ayuda de Dios,

### 23-Jordanes, *Getica*, 237-244-Eurico

Viendo que los emperadores romanos se sucedían unos a otros con tanta rapidez, intentó someter las Galias a su propio dominio...Combatió mucho tiempo a Riotime, rey de los bretones y le hizo huir sin que los romanos hubieran podido unírsele..Ocupó la ciudad gala de Arvernia...Notando que el imperio romano se acababa tomó Arlés y Marsella

#### □24-Isidoro, *HG*. 34 (466-484)

□Eurico, que había sido elevado a este honor también por el crimen, al punto envía legados al emperador León y sin demora devasta con gran violencia algunas regiones de Lusitania. Después, enviando su ejército, se apodera de Pamplona y Zaragoza y somete a su dominación la España superior. Aniquila también en un ataque de su ejército a la nobleza de la provincia tarraconense, que le había ofrecido resistencia. De regreso a las Galias, se apoderó por la guerra de las ciudades de Arles y Marsella, anexionándolas ambas a su reino...En su reinado, los godos empezaron a tener leyes escritas, pues anteriormente se regían sólo según sus usos y costumbres. Eurico murió en Arles de muerte natural.

#### 25-Isidoro, *HG*. 36-Alarico II (484-507)

En el año décimo del imperio de Zenón, muerto Eurico, su hijo Alarico es constituido príncipe de los godos en la ciudad de Tolosa, reinando veintitrés años. Contra él lleva la guerra, con la ayuda de los burgundiones, Fluduico, príncipe de los francos, que ambicionaba el poder. Las tropas de los godos fueron puestas en fuga, y Fluduico, finalmente, dio muerte al propio Alarico, vencido en Poitou.

Entonces Teuderico, rey de Italia, al enterarse de la muerte de su yerno, parte al punto de Italia y aplasta a los francos, recibe la parte del reino que habían ocupado las tropas de los enemigos y la restituye a la jurisdicción de los godos.

#### 26-Gregorio de Tours, *Historia Francorum*, II, 35 (507)

□Entretanto Clodoveo se enfrentaba a Alarico, rey de los godos, en el llano de Vouillé, a diez millas de Poitiers. Unos atacan, otros resisten. Después, habiendo los godos vuelto la espalda como de costumbre, la victoria, con la ayuda de Dios, quedó para Clodoveo. Este tenía un auxiliar en la persona del hijo de Sigeberto el Cojo, llamado Cloderico. Este Sigeberto cojeaba a causa de una herida recibida en la rodilla combatiendo a los alamanes cerca de la ciudad de Tolbiac. Ahora bien, Clodoveo había puesto a los godos en fuga y matado a su rey Alarico, cuando dos enemigos se lanzaron súbitamente delante de él y le descargaron golpes de lanza por cada costado. Pero gracias a su coraza y a la agilidad de su caballo, escapó de la muerte. Un gran número de Auvernos que habían venido con Apolinario, y entre ellos los primeros senadores, sucumbieron. Amalarico, hijo de Alarico, huyó del campo de batalla y alcanzó Hispania donde gobernó sabiamente el reino paterno. Clodoveo envió a su hijo Thierry a Auvernia pasando por Albi y Rodez. En el curso de su campaña, sometió para su padre las ciudades ocupadas por los godos hasta la frontera burgunda. Alarico había reinado veintidós años. Clodoveo pasó el invierno en Burdeos, hizo llevar de Toulouse todos los tesoros de Alarico y llegó a poner sitio delante de Angulema. El Señor le hizo la gracia de ver los muros derrumbarse por sí mismos delante de él. Expulsó a los godos de la ciudad y se hizo dueño de ella. Después, entró victorioso en Tours y ofreció muchos presentes a la basílica del bienaventurado Martín.

#### □27-Isidoro, *HG*. 40 (526-531)

□Una vez que regresó a Italia Teuderico, su nieto Amalarico reinó durante cinco años. Este, habiendo sido vencido en combate en Narbona por el rey de los francos Hildeberto, huyó aterrado a Barcelona y, convertido en el desprecio de todos, murió degollado por su ejército.

#### □28-Isidoro, *HG*. 41 (531-548)



Después de Amalarico, Teudis es creado rey en España durante diecisiete años. Éste, aunque era hereje, concedió, sin embargo, la paz a la Iglesia, hasta el punto de que permitió a los obispos católicos celebrar un concilio en la ciudad de Toledo y dar libre y legalmente toda clase de disposiciones que fueron necesarias para la disciplina de la Iglesia. Durante su reinado, habiéndose reunido en España los reyes francos con un numerosísimo ejército, que tenía sometido a la guerra y al saqueo a la provincia tarraconense, los godos, a las órdenes de Teudislo, aniquilaron con una sorprendente victoria al ejército franco, después de cerrarle la salida de por el obstáculo de los Pirineos...<sup>43</sup> No tardó el príncipe en pagar con la muerte su merecido; fue, en efecto, asesinado en su palacio por alguien que, ya hacía tiempo, se había venido fingiendo loco para matar al rey.

□29-Isidoro, HG. 45 Agila (549-554)

Este, como llevase la guerra contra la ciudad de Córdoba y por desprecio a la religión católica profanase la iglesia del beatísimo mártir Acisclo y manchase como sacrílego el lugar sagrado de su sepulcro con el horror de sus tropas enemigas y de sus caballos, en el combate que se entabló contra los ciudadanos de Córdoba, pagó el castigo merecido con que le castigaron los santos; pues, víctima de la venganza de aquella guerra, no solo perdió a su hijo, muerto allí con gran cantidad de tropas, sino también todo el tesoro real, junto con importantes riquezas. <sup>46</sup> El propio Agila, vencido y entregado a la fuga, preso de lamentable miedo, se refugió en Mérida.

□30-Atanagildo, HG, 47 (554-567)

□Éste, que deseaba desde hacía tiempo privar a Agila del reino, que ya había usurpado había pedido al emperador Justiniano tropas en su ayuda que después no pudo echar de sus fronteras, a pesar de sus intentos.. Atanagildo murió en Toledo de muerte natural, dejando el reino vacante durante cinco meses

## **BIBLIOGRAFÍA DE LAS SEGUNDA Y TERCERA SESIONES DE TRABAJO**

Abadal, R. De, *Del Reino de Tolosa al Reino de Toledo*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1960.

Álvarez Jiménez, D., *El reino pirata de los vándalos*, Universidad de Sevilla, 2017.

Arce, J., *El último siglo de la España romana*, 284-409, Madrid, Alianza, 1982 y *Bárbaros y romanos en Hispania*, 400-507, Madrid, Pons, 2005.

Aznar Tello, S. S. *Braulio y su tiempo. El fulgor de una época*, Zaragoza, 1986.

Azzara, C., *Las invasiones bárbaras*, Universidad de Granada, 2005.

Barbero, A., *La sociedad visigoda y su entorno histórico*, Siglo XXI de España, Madrid, 1992.

Barbero, A. y M. Vigil, *Sobre los orígenes sociales de la Reconquista*, Barcelona, Ariel, 1974.

*Y La formación del feudalismo en la Península Ibérica*, Barcelona, Crítica, 1978.

Besga Marroquín, A., *La situación política de los pueblos del norte de España en la época visigoda*, Bilbao, Unv. De Deusto, 1983.

Blázquez Martínez, J. M., *Aportaciones al estudio de la España romana en el Bajo Imperio*, Madrid, Istmo, 1990.

Blockley, R. C., *Ammianus Marcellinus. A study of his Historiography and Political Thought*, Bruselas, Latomus, 141, 1975.

Bowes, K-M. Kulikowski (eds.), *Hispania in Late Antiquity. Current Perspectives*, Boston, ed. Brill, 2005.

Bowersock, G., *Late Antiquity. A guide to the postclassical World*, Cambridge, 1999.

Bravo, G. (ed.), *La caída del Imperio romano y la génesis de Europa*, Madrid, ed. Complutense, 2001 (trabajos de R. Sanz, Mar Marcos y E. Mitre).

- Brogliolo, G. P.-Ward Perkins, B. (eds.), *The Idea and the Ideal of the Town between Late Antiquity and Early Middle Ages*, Leiden, 1999.
- Castellanos, S. *La hagiografía visigoda. Dominio social y proyección cultural*, Fundación San Millán de la Cogolla, Logroño, 2004. También, *Los godos y la cruz. Recaredo y la unidad de Spania*, Madrid, Alianza, 2007.
- Claude, D., *Geschichte der Westgoten*, Stuttgart, 1970
- Clover, F. M., *The Late Roman West and the Vandals*, Great Yarmouth, 1993.
- Collins, R., *La Europa de la Alta Edad Media, 300-1000*, Madrid, 2000. También *Visigothic Spain*, Oxford, 2004.
- Courtois, C., *Les vandals et l'Afrique*, París, 1955.
- Chavarría, A., *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*, Madrid, CSIC, 2005.
- Chaves, M. J. Y R.Chaves, *Acuñaciones previsigodas y visigodas en Hispania*. Madrid, 1984.
- Dauge, Y. A., *Le Barbare: recherches sur la conception romaine du barbare et de la civilisation*, col. Latomus, 176, Bruselas, 1981.
- Davies, W-P. Foruacre, P. (eds.) *Property and Power in the Early Middle Ages*, Cambridge, 1995.
- Delaplace, C., *La fin de l'Empire romain d'Occident. Rome et les Wisigoths de 382 à 531*, Presses Universitaires de Rennes, 2015
- Dell'Elicine, E., *En el principio fue el Verbo. Políticas del signo y estrategias del poder eclesiástico en el reino visigodo de Toledo (589-711)*, Un. De Cádiz, 2013.
- Demougeot, E., *La formation de l'Europe et les invasions barbares*, 3 vols. París, 1969-1979: También, *De L'unité à la division de l'Empire Romaine*, París, s/f.
- Depuyrot, G., *Crisis e inflación entre la Antigüedad y la Edad Media*, Barcelona, 1996, ed. Crítica.
- Díaz Martínez, P. C., *Formas económicas y sociales en el monacato visigodo*, Eds. Universidad de Salamanca, 1987. También *El reino suevo*, Madrid, Akal, 2011.
- Donaldson, C. *Martin of Tours. Parish, Priest, Mystic and Exorcist*, London, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1980.
- Drinkwater, J-H. Elton (eds.), *Fifth-Century Gaul: A crisis of Identity?*, Cambridge, 1992.
- Durliat, J., "Cité, Impôt et Intégration des Barbares", en W. Pohl(ed.), *Kingdoms of the Empire: The Integration of Barbarians in Late Antiquity*, Leiden, Brill, 1997, pp, 153-180.
- Ebel-Zepezauer, W., „Studien zur Archäologie der Westgoten vom 5-7 Jh. N. Chr.“, *Iberia Archaeologica*, 2, 2000.
- Eger, C., „Westgotische Gräberfelder auf der iberischen Halbinsel als historische Quelle: Probleme der ethnischen Deutung, in Cum grano salis“. *Festschrift für Volker Bierbrauer zum 65. Geburtstag*, Friedberg, 2005, 165-182.
- Fernández Castro, M. C., *Villas romanas en España*, Madrid, 1982.
- Ferreiro, A. (ed.), *The Visigoths*, Leiden, 1999.
- Fontaine, J., *Isidore de Seville et la culture classique dans L'Espagne wisigothique*, París, 1959.
- Fuentes Hinojo, P., *Gala Placidia: una soberana del Imperio Cristiano*, San Sebastián, ed. Nerea, 2004.
- Frighetto, R., *Valério do Bierzo. Autobiografía*, Toxosoutos, A Coruña, 2006.

- García Iglesias, L., *Los judíos en España Antigua*, Madrid, ed. Cristiandad, 1978.
- García López, Y., *Estudios críticos y literarios de la Lex Wisigothorum*, Unv. De Alcalá de Henares, 1996.
- García Moreno, L. A., *El Bajo Imperio Romano*, Madrid, 1998. De este autor entre sus numerosas publicaciones destacan *La construcción de Europa, siglos V-VIII*, Madrid, 2001; *Prosopografía del Reino Visigodo de Toledo*, Salamanca, 1974 y *Los judíos de la España Antigua*, Madrid, 1993.
- García Rodríguez, C. *El culto de los santos en la España romana y visigoda*, Madrid, CSIC, 1966.
- Gauthier, N.-N. Cristie (eds.), *Towns and their territorios between Late Antiquity and the Early Middle Ages*, Leiden-Boston-Köln, 2000, esta obra es uno de los resultados del proyecto *The Transformation of the roman World*, financiado por la UE.
- Giardina, A. (ed.) *Società romana e Impero tardoantico*, Bari, 1986.
- Goffart, W. A., *Barbarians and Romans AD 418-584. The techniques of accommodation*, Princeton 1980.
- González Salinero, R., *Las conversiones forzosas de los judíos en el reino visigodo*, Madrid, CSIC, 2000.
- Gorge, J. *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologiques*, París, CNRS, 1979.
- Grousset, R., *El imperio de las estepas: Atila, Gengis Kan, Tamerlán*, Madrid, Edaf, 19912.
- HAGL, W. (1997): *Arcadius Apis Imperator, Synesios von Kyrene un seim Beitrag zum Herrscheideal der Spätantike*, Stuttgart, 1997.
- Halsall, G., *Barbarian Migrations and the Roman West, 376-568*, Cambridge, u.p., 2007.
- Heather, P., *The Visigoths*, Woodbridge, 1999. De este mismo autor, *La Caída del Imperio romano*, Barcelona, Crítica, 2006.
- James, E. (ed.), *Visigothic Spain. New Aproaches*, Oxford, Clarendon Press, 1980. También, *The Franks*, Oxford, 1988.
- Jiménez Garnica, A. M., *Orígenes y desarrollo del reino visigodo de Tolosa (a. 418-507)*, Valladolid, 1983.
- King, P. D., *Derecho y sociedad en el reino visigodo*, Madrid, Alianza, 1981.
- Kleemann, J. “Quelque réflexions sur l’interpretation ethnique des sépultures habillées considérées cmme vandales,” pg. 123-129 de *Ant. Tard.*,10,2002.
- König, C. G., „Wandalische Grabfunde des 5. und 6. Jhr.“ *MM*,22,1981,299-360 y también „Archäologische Zeugnisse westgotischer Präsenz im 5. Jahrhundert” , *MM*, 21, 1980, pp. 220-247.
- Kulikowski, M., *Late Roman Spain and its Cities*, The John Hopkins University, Baltimore, 2004.
- Liebeschuetz, W., “Citizen status and law in the Roman Empire and the visigothic Kingdom”, en *Strategies of Distinction. The construction of Ethnic Communities, 300-800*, Leiden, 1998,pp. 131-152.
- Lot, F., *les invasions germaniques: la penetration mutuelle du monde barbare et du monde romain*, París, 1939. También, *Le fin du monde antique et le début du Moyen Age*, París, 1951.

- Luiselli, B., *Storia culturale dei rapporti tra mondo romano e mondo germanico*, Roma, 1992.
- Mac Mullen, R., *Enemies of the Roman Order*, Harvard University Press, 1967.
- Madden, M. R., *Political Theory and Law in Medieval Spain*, N. York, 1930.
- Martín Viso, I. *Poblamiento y estructuras sociales en el norte de la Península Ibérica (s. VI-XIII)*, Salamanca, 2000.
- Martínez Diez, G., *El patrimonio eclesiástico en la España visigoda*, Comillas, 1959.
- Menéndez Pidal, R. *Historia de España t. III. España visigoda*, Madrid, Espasa, 1963.
- Miles, G- C, *The Coinage of the Visigoths of Spain*. New York, 1952.
- Mitchell, S., *A History of the Later Roman Empire. The integration of Barbarians in Late Antiquity*, Leiden, 1997.
- Morales Belda, F., *La marina vándala. Los asdingos en España*, Barcelona, Ariel, 1969.
- Muhlberger S., *The Fifth Century Chronicles: Prosper, Hydatius and the Gallic Chronicle of 452*, Leeds, 1990.
- Musset, L., *Las invasiones bárbaras. Las oleadas germánicas*, Barcelona, 1967.
- Orlandis, J., *La iglesia en la España visigótica y medieval*, Univ. De Navarra, 1076. También, *Historia del reino visigodo español*, Madrid, 1988.
- Oroz Reta, J-M. Marcos Casquero, *San Isidoro de Sevilla. Etimologías*, BAC, Madrid, 2004.
- Ors, A. D', *El Código de Eurico*. Estudios Visigóticos, II, CSIC, 1960.
- Pampliega, J., *Los germanos en España*, Universidad de Navarra, 1998.
- Pérez Sánchez, *El ejército en la sociedad visigoda*, Universidad de Salamanca, 1989.
- Pérez de Urbel, *Los monjes españoles en la Edad Media*, Madrid, ed. Ancla, 1945.
- Pérez Agorreta, M., *Los vascones. El poblamiento en época romana*, Diputación de Navarra, 1986.
- Pohl, W. (ed.) *Kingdoms of the Empire. The integration of Barbarians in Late Antiquity*, Leiden, 1997.
- Ravegnani, G., *Soldados de Bizancio en tiempos de Justiniano*, Madrid, ed. Signifer, 2007.
- Reinhart, W. M., *Historia general del reino hispánico de los Suevos*, Madrid, 1952.
- Ripoll, G., "The arrival of the visigoths in Hispania: population problems and the process of acculturation", pg. 153-187 de *Strategies of distinction. The construction of Ethnic Communities, 300-800* ed. W. Pohl, H. Resmitzy, Leiden, 1998. También, "Sedes regiae en la Hispania de la Antigüedad Tardía", en Ripoll, G. y J. M. Gurt, *Sedes Regiae, ann. 400-800*, Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, 2000, pp. 371-403.
- Salzmann, M. R., *The Making of a Christian Aristocracy: social and religious change in the western Roman Empire*, Cambridge, 2002.
- Saitta, B., *L'Antisemitismo nella Spagna visigotica*, Roma, 1995.
- Sánchez Albornoz, C., *España, un enigma histórico*, Buenos Aires, 1956.
- Sánchez Salor, E., *Jerarquías eclesiásticas y monacales en época visigótica*, Universidad de Salamanca, 1976.
- Sanz Serrano, R.(2007): "Aristocracias paganas en Hispania tardía (s. V-VII)" (en) D. Plácido Suárez-F.J. Moreno Arrastio-L.A. Ruiz Cabrero (eds.), *Necedad, sabiduría y verdad: el legado de Juan Cascajero*, *Gerión* 25. 1, 2007, 443-480. También: *Las migraciones bárbaras y la creación de los primeros reinos de Occidente*, Síntesis, Madrid, 1995; *Historia de los Godos. Una epopeya histórica de Escandinavia a Toledo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2009; *Paganos, adivinos y magos. Análisis del cambio religioso en la Hispania Tardoantigua*, Anejos *Gerión*, VII, 2003; *Gala Placidia*, Biblioteca de Mujeres, ed. Orto, 2006.

- Sirago, V. A., *Galla Placidia e la trasformazione politica dell'Occidente*, Louvain, 1961.
- Sotomayor, M.-T. González, *La Iglesia en la España romana y visigoda*, Madrid, ed. Católica, 1979.
- Stocking, R., *Bishop, Councils and Consensus in the Visigothic Kingdom*, Ann. Arbor, Michigan, 2000.
- Thompson, E. A., *A History of the Attila and the Huns*, Oxford, 1948; También. *The Visigoths in the time of Ulfila*, Oxford, 1966; *Los godos en España*, Madrid, 1971.
- Ward-Perkins, Bryan, *The Fall of Rome and the End of Civilization*, Oxford, 2005 y *La caída de Roma y el fin de la civilización*, Madrid, 2005.
- Torres, C., *Galicia sueva. Galicia histórica*, La Coruña, 1977.
- Vallejo, M., *Bizancio y la España tardoantigua*, Universidad de Alcalá de Henares, 1993.
- Valverde de Castro, M. R., *Ideología, simbolismo y ejercicio del poder real en la monarquía visigoda: un proceso de cambio*, Salamanca, 2000.
- Van Kleffens, E. N., *Hispanic Law until the End of the Middle Ages*, Edinburgh UP, 1968.
- Velázquez, I., *Las pizarras visigodas. Entre el latín y su disgregación*. Instituto Castellano-Leonés de la Lengua, Burgos, 2004.
- Verlinder, C. *L'Esclavage en Europe Médiévale.*, Brujas, 1955.
- Vives, J., *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, CSIC, Barcelona, 1963.
- Wallace-Hadrill, . M. *The Barbarian West, 400-1000*, Oxford, 1967
- Wickham, C., *Framing the Early Middle Ages: Europe and the Mediterranean 400-800*, Oxford up. 2005.
- Whittaker, C. R., *Frontiers of the Roman Empire. A Social and Economic Study*, Baltimore, 1994.
- Wood, J., *The Politics of Identity in Visigothic Spain*, Leiden, Brill, 2012.
- Wood, I., *The Merovingian Kingdoms*, Londres, 1994. De este mismo autor contamos con la edición de un libro *Franks and Alamanni in the Merovingian Period*, Woodbridge, 1998.
- Zecchini, G., *Aezio: l'ultima difesa dell'occidente romano*, Roma, 1983.
- Zeumer, K. *Historia de la legislación visigoda*, Univ. De Barcelona, 1944.